



prisma

Boletín de la Agrupación de San Juan Evangelista (Marrajos)

20





www.sanjuanmarrajo.org

CONTENIDO

4

EDITORIAL

José Manuel Mulero Moya
"Unidos en el legado
y futuro sanjuanista"

6

HERMANO MAYOR

Francisco Pagán
Martín-Portugués
"Cofradía y Caridad"

9

PRESIDENTE

Ernesto Terry Andrés
"Esencia Sanjuanista"

11

PAPA FRANCISCO

"Caminemos juntos en la
esperanza"

15

OBISPO

José Manuel Lorca Planes
"A las Hermandades y
Cofradías en el Año Santo de la
Esperanza"

18

CAPELLÁN

Fernando Gutiérrez Reche
"Cuaresma, camino
de esperanza"

21

PALABRAS DE UN JOVEN SANJUANISTA

Alberto Bernal Aparicio

25

DISCURSO PALMA DE ORO 2024

Eduardo Javier Delgado Martínez

27

EL EVANGELISTA

José Sánchez Artés

31

PRISMA DE PLATA 2024

Belen Donate Hernández

32

PRISMA DE PLATA 2024

Lorenzo Albaladejo Rodríguez

33

PRISMA DE PLATA 2024

Daniel Andreu Conesa

34

PRISMA DE PLATA 2024

César Climent Andrés

35

PRISMA DE PLATA 2024

José María de la Puerta Soler

36

PRISMA DE PLATA 2024

David Gil Salinas

38

ESPIRITUALIDAD DEL CABALLERO PORTAPASOS

José Miguel Jiménez Atiénzar

46

MEMORIA FOTOGRÁFICA

48

ENTREVISTA

PALMA DE ORO 2024

EDUARDO JAVIER

DELGADO MARTÍNEZ

Gregorio Mármol Pérez

52

ASÍ DESFILÓ 2024

Juan Antonio Rosell Franco

Año 21, número XX. Semana Santa 2025. Depósito Legal MU-301-2005

Edita: Agrupación de San Juan Evangelista (Marratxí)

Portada y contraportada: Ángel Maciá Veas

Fotografías: Saga, Luis Carbonell Villar, Andrés Hernández, Juan A. Rosell Franco, Floristería Flori

Diseño e Impresión: Imprenta Nicomedes Gómez (Cartagena)

Editorial. José Manuel Mulero Moya

Unidos en el legado y futuro sanjuanista

Como ya habrás adivinado a través del olor a plantas primaverales, que llenan de frescor las calles de nuestra querida Cartagena, o del sonido de tambores, que marcan los ensayos de varias agrupaciones en colegios o párquines, nuestra Semana de Pasión ya está aquí otro año más. Y como viene siendo ya una tradición en nuestra Agrupación, otro año más te traemos una nueva edición del Prisma para seguir dando a conocer la Historia de San Juan e informando de las novedades y proyectos.

La Agrupación sigue desfilando con paso recto y firme. Con la responsabilidad no sólo de ser los herederos de los que un día hicieron historia en la Semana Santa de Cartagena, sino sobre todo con la de ser los responsables de hacer hoy la historia que en un futuro inspirará a otros hermanos a seguir construyéndola.

La Agrupación está inmersa en dos grandes proyectos. Por un lado, como fue aprobado en Junta General, estamos trabajando con el objetivo de que el grupo del Santo Amor de San Juan, y nuestras hermanas con él, desfile por fin





FOTOGRAFÍA: Saga

en la procesión del Santo Entierro para la que el gran José Capuz lo ideó. Y por otro lado la cuenta atrás para el Centenario ha comenzado. Dos proyectos para los que la Agrupación necesita más que nunca actuar de manera unida y donde cualquier hermano que pueda aportar deberá aportar su hombro. ♦



Francisco Pagán Martín-Portugués. Hermano Mayor

Cofradía y Caridad

Queridos hermanos:
En esta ocasión y con estas líneas quiero recabar vuestra atención sobre uno de los pilares fundamentales de las cofradías. De un principio que da sentido a la existencia de las mismas y que refleja el auténtico compromiso cristiano con los más necesitados. Me estoy refiriendo a la caridad.

Y es que más allá de la organización de cultos y procesiones, las Cofradías en general, y la Marraja en particular, tienen la misión de ser un testimonio vivo del Evangelio, promoviendo la solidaridad, el servicio y el amor al prójimo.

Jesús nos dejó el mandamiento más importante: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el primero y más grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Mateo 22, 37-39).





FOTOGRAFÍA: Saga

Las cofradías, como asociaciones de fieles, tienen que asumir este mandamiento como un compromiso ineludible. Su acción social es una manifestación de la fe, pues el amor a Dios se demuestra en el amor al hermano, especialmente al que sufre. Los marrajos desde el año 1996 unen sus esfuerzos en torno a la Fundación Marraja, que nació con el fin prioritario de encauzar la caridad cofrade a través de la asistencia social a las personas más desfavorecidas, a las personas mayores que sin recursos o con éstos muy limitados, conviven en una vivienda como una auténtica familia, recibiendo el cuidado, atención y el afecto por parte de voluntarios de la Cofradía Marraja.

Y es que la caridad no solo es una cuestión de asistencia material, sino también de cercanía, comprensión y fraternidad. Ser cofrade implica vivir la fe con un profundo sentido de comunidad y servicio.

El amor al prójimo se debe traducir en gestos cotidianos dentro de la Cofradía. En el apoyo a hermanos que atraviesan dificultades. En la visita a enfermos. En generar conciencia solidaria y en la educación en valores de generosidad y compromiso entre los jóvenes cofrades.

Sin duda los jóvenes tienen mucho que ofrecer. Lo han de-



mostrado desplazándose a Valencia a trabajar como voluntarios, en ayuda de los damnificados por la DANA, en su actividades de carácter solidario (Cruces de Mayo, campeonatos de fútbol, visitas a la Fundación...). La Cofradía espera mucho de ellos porque el futuro, ya presente, es de ellos.

Una cofradía no se define solo por su patrimonio artístico o sus procesiones, sino por la calidad humana de sus miembros y su capacidad de transformar la realidad con acciones concretas de amor y servicio.

La caridad cofrade es el reflejo más auténtico del Evangelio en acción. Una cofradía que no vive la caridad pierde su esencia cristiana. El apóstol que llegó a las costas de Santa Lucía para que naciera en España la Luz del Evangelio decía: Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma. Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras. (Santiago 2, 17).

La fe en Cristo siempre produce buenas obras. La llamada de Cristo a servir a los demás debe ser el motor que impulse a nuestra cofradía a seguir siendo faros de esperanza y ayuda en la sociedad. Solo a través de la caridad, las Cofradías cumplen verdaderamente su misión evangelizadora, demostrando que la devoción a nuestro Padre Jesús Nazareno y a la Virgen de la Soledad no es sólo una expresión de fe, sino también un compromiso de amor al prójimo.

Desde la Cofradía hemos enviado ayuda a Honduras, hemos recogido alimentos, hemos realizado campañas en torno a la Fundación, hemos recogido juguetes para los niños más desfavorecidos, contribuimos con Cáritas a través del comedor solidario. Sin duda este compromiso es el fundamento por el que se ha creado, desde siempre, una cofradía.

Y así creo que debe seguir siendo. ♦



Ernesto Terry Andrés. Presidente

Esencia Sanjuanista

En 1926 un grupo de jóvenes marrajos crearon el germen de lo que posteriormente llegaría a ser la Agrupación de San Juan Evangelista. Estoy seguro de que ellos no sabían el alcance de sus hechos ni podían imaginar que lo que estaban haciendo iba a terminar siendo lo que es. No sabemos cuándo se fundó la Agrupación, nadie lo sabe, por más que algunas teorías la marquen en el año de 1927 y posteriormente se contradigan fijándola en 1928 o, incluso, en 1929; un baile de fechas que, al más puro estilo socrático, sólo demuestra que no se demuestra nada.

La historia, y eso lo saben bien los buenos historiadores, hay que estudiarla con la mentalidad de aquellos años que se están investigando, no con mentalidad de cómo son las cosas actualmente. Por eso hay que entender que aquellos jóvenes que empezaron a responsabilizarse en 1926 de la salida en procesión de San Juan de los Marrajos, que era su único propósito, ni se constituyeron inicialmente en junta directiva, ni dieron fe de sus actuaciones documentalmente, ni regularizaron formalmente su situación mediante estatutos o reglamentos. Simplemente, se constituyeron en *sanjuanistas marrajos*, que no es poco.



FOTOGRAFÍA: Andrés Hernández



Lo que nadie puede dudar es que aquellos primeros discípulos del Discípulo Amado crearon una esencia que ha perdurado hasta nuestros días, la esencia sanjuanista, de la que celebraremos su centenario en 2026.

A un año de celebrar el centenario del *sanjuanismo marrajo* recae sobre nosotros la responsabilidad de mantener intacta aquella esencia tal como han venido haciendo, desde aquellos jóvenes, todos los que nos han precedido y gracias a los cuáles esta Agrupación es un referente en la Semana Santa de Cartagena.

Como siempre ha sido, y por eso la Agrupación de San Juan ha llegado a donde ha llegado, somos una Agrupación viva en la que nos sentimos muy lejos del conformismo y de la rutina que, sin duda, derivan en la mediocridad. Pero no podemos dormirnos en los laureles ni mirarnos constantemente el ombligo viviendo de las rentas; estar donde queremos estar requiere trabajo, y más aún cuando somos conscientes del cambio que está experimentando la sociedad, cada vez más desarraigada del mundo procesionista. Por ello la pertenencia a la Agrupación de la forma más activa posible debe ser parte de nuestra esencia.

Los primeros capuces altos, las primeras capas de raso, el orden y el paso, el butano, la salida sincronizada o nuestra disciplina son algunas de nuestras señas de identidad de las que nos gusta sentirnos orgullosos, pero éstas no flotan por sí solas; hay que mantenerlas a flote mediante el trabajo de todos.

Por último, y ya que durante este último año la Agrupación del Santo Sepulcro y Expolio de Jesús ha tenido que sufrir que en sus juntas generales se hablara en varias ocasiones de algo tan ajeno a ella como es la Agrupación de San Juan Evangelista, quiero aprovechar para felicitar en su primer centenario a la decana de las agrupaciones de la Semana Santa cartagenera. Por muchos centenarios más.

En Cartagena, Cuaresma del nonagésimo noveno año de la era sanjuanista. ¡Viva San Juan! ◆



Santo Padre Francisco

Caminemos juntos en la esperanza

Q

ueridos hermanos y hermanas: Con el signo penitencial de las cenizas en la cabeza, iniciamos la peregrinación anual de la santa cuaresma, en la fe y en la esperanza. La Iglesia, madre y maestra, nos invita a preparar nuestros corazones y a abrirnos a la gracia de Dios para poder celebrar con gran alegría el triunfo pascual de Cristo, el Señor, sobre el pecado y la muerte, como exclamaba san Pablo: «La muerte ha sido vencida. ¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está tu aguijón?» (1 Co 15,54-55). Jesucristo, muerto y resucitado es, en efecto, el centro de nuestra fe y el garante de nuestra esperanza en la gran promesa del Padre: la vida eterna, que ya realizó en Él, su Hijo amado (cf. Jn 10,28; 17,3).

En esta cuaresma, enriquecida por la gracia del Año jubilar, deseo ofrecerles algunas reflexiones sobre lo que significa caminar juntos en la esperanza y descubrir las llamadas a la conversión que



la misericordia de Dios nos dirige a todos, de manera personal y comunitaria.

Antes que nada, caminar. El lema del Jubileo, “Peregrinos de esperanza”, evoca el largo viaje del pueblo de Israel hacia la tierra prometida, narrado en el libro del Éxodo; el difícil camino desde la esclavitud a la libertad, querido y guiado por el Señor, que ama a su pueblo y siempre le permanece fiel. No podemos recordar el éxodo bíblico sin pensar en tantos hermanos y hermanas que hoy huyen de situaciones de miseria y de violencia, buscando una vida mejor para ellos y sus seres queridos. Surge aquí una primera llamada a la conversión, porque todos somos peregrinos en la vida. Cada uno puede preguntarse: ¿cómo me dejó interpelar por esta condición? ¿Estoy realmente en camino o un poco paralizado, estático, con miedo y falta de esperanza; o satisfecho en mi zona de confort? ¿Busco caminos de liberación de las situaciones de pecado y falta de dignidad? Sería un buen ejercicio cuaresmal confrontarse con la realidad concreta de algún inmigrante o peregrino, dejando que nos interpele, para descubrir lo que Dios nos pide, para ser mejores caminantes hacia la casa del Padre. Este es un buen “examen” para el viandante.

En segundo lugar, hagamos este viaje juntos. La vocación de la Iglesia es caminar juntos, ser sinodales. Los cristianos están llamados a hacer camino juntos, nunca como viajeros solitarios. El Espíritu Santo nos impulsa a salir de nosotros mismos para ir hacia Dios y hacia los hermanos, y nunca a encerrarnos en nosotros mismos. Caminar juntos significa ser artesanos de unidad, partiendo de la dignidad común de hijos de Dios (cf. Ga 3,26-28); significa caminar codo a codo, sin pisotear o dominar al otro, sin albergar envidia o hipocresía, sin dejar que nadie se quede atrás o se sienta excluido. Vamos en la misma dirección, hacia la misma meta, escuchándonos los unos a los otros con amor y paciencia.





En esta cuaresma, Dios nos pide que comprobemos si en nuestra vida, en nuestras familias, en los lugares donde trabajamos, en las comunidades parroquiales o religiosas, somos capaces de caminar con los demás, de escuchar, de vencer la tentación de encerrarnos en nuestra autorreferencialidad, ocupándonos solamente de nuestras necesidades. Preguntémonos ante el Señor si somos capaces de trabajar juntos como obispos, presbíteros, consagrados y laicos, al servicio del Reino de Dios; si tenemos una actitud de acogida, con gestos concretos, hacia las personas que se acercan a nosotros y a cuantos están lejos; si hacemos que la gente se sienta parte de la comunidad o si la marginamos. Esta es una segunda llamada: la conversión a la sinodalidad.

En tercer lugar, recorramos este camino juntos en la esperanza de una promesa. La esperanza que no defrauda (cf. Rm 5,5), mensaje central del Jubileo, sea para nosotros el horizonte del camino cuaresmal hacia la victoria pascual. Como nos enseñó el Papa Benedicto XVI en la Encíclica *Spe salvi*, «el ser humano necesita un



amor incondicionado. Necesita esa certeza que le hace decir: “Ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni presente, ni futuro, ni potencias, ni altura, ni profundidad, ni criatura alguna podrá apartarnos del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús, Señor nuestro” (Rm 8,38-39)». Jesús, nuestro amor y nuestra esperanza, ha resucitado, y vive y reina glorioso. La muerte ha sido transformada en victoria y en esto radica la fe y la esperanza de los cristianos, en la resurrección de Cristo.

Esta es, por tanto, la tercera llamada a la conversión: la de la esperanza, la de la confianza en Dios y en su gran promesa, la vida eterna. Debemos preguntarnos: ¿poseo la convicción de que Dios perdona mis pecados, o me comporto como si pudiera salvarme solo? ¿Anhelo la salvación e invoco la ayuda de Dios para recibirla? ¿Vivo concretamente la esperanza que me ayuda a leer los acontecimientos de la historia y me impulsa al compromiso por la justicia, la fraternidad y el cuidado de la casa común, actuando de manera que nadie quede atrás?

Hermanas y hermanos, gracias al amor de Dios en Jesucristo estamos protegidos por la esperanza que no defrauda (cf. Rm 5,5). La esperanza es “el ancla del alma”, segura y firme. En ella la Iglesia suplica para que «todos se salven» (1 Tm 2,4) y espera estar un día en la gloria del cielo unida a Cristo, su esposo. Así se expresaba santa Teresa de Jesús: «Espera, espera, que no sabes cuándo vendrá el día ni la hora. Vela con cuidado, que todo se pasa con brevedad, aunque tu deseo hace lo cierto dudoso, y el tiempo breve largo» (Exclamaciones del alma a Dios, 15, 3).

Que la Virgen María, Madre de la Esperanza, interceda por nosotros y nos acompañe en el camino cuaresmal.

Roma, San Juan de Letrán, 6 de febrero de 2025, memoria de los santos Pablo Miki y compañeros, mártires. ◆



José Manuel Lorca Planes. Obispo de la Diócesis de Cartagena

A las Hermandades y Cofradías en el Año Santo de la Esperanza

El tiempo pasa veloz, pero aquí estamos siempre vivos, siempre en acción, siempre preparando con mucho esfuerzo el acontecimiento central del año, que comienza en el camino cuaresmal y nos conducirá a las celebraciones pascuales, habiéndonos centrado en Aquel que «se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz» (Flp 2, 8). Unidos a la invitación del Santo Padre, el Papa Francisco, nos preparamos para renovar nuestra *esperanza* con el corazón abierto *al amor de Dios* que nos convierte en hermanos y hermanas en Cristo. Este es el verdadero sentido de ser cofrade y de participar en este misterio de amor, este es del camino cristiano, que anima los sentimientos, las actitudes y las decisiones de quien desea seguir a Cristo.

Es verdad que vosotros estáis preparando la Semana Santa todo el año, pero ha llegado el momento de poneros en marcha, porque Dios nos ha vuelto a recordar la necesidad de vivir la esperanza, cuando dice: «Y al tercer día resucitará» (Mt 20, 19). Jesús nos ha-





FOTOGRAFÍA: Sagas

bla del futuro que la misericordia del Padre ha abierto de par en par. Esperar con Él y gracias a Él quiere decir creer que la historia no termina con nuestros errores, nuestras violencias e injusticias, ni con el pecado que crucifica al Amor. Significa saciarnos del perdón del Padre en su corazón abierto.

En vuestra experiencia de salir a la calle con el misterio del Amor de Dios no podemos olvidar «decir palabras de aliento, que reconfortan, que fortalecen, que consuelan, que estimulan, en lugar de palabras que humillan, que entristecen, que irritan, que desprecian»... ¡Qué poca cosa se necesita para ser testigos de la esperanza!, es suficiente con ser

«una persona amable, que deja a un lado sus ansiedades y urgencias para prestar atención, para regalar una sonrisa, para decir una palabra que estimule, para posibilitar un espacio de escucha en medio de tanta indiferencia»

El tiempo ya próximo a la Semana Santa, tenedlo en cuenta, es para esperar, para volver a dirigir la mirada a la paciencia que Dios tiene con nosotros. Eso sí, debemos aprovecharlo para una oportunidad para la reconciliación, a la que san Pablo nos exhorta con pasión: «Os pedimos que os reconciliéis con Dios» (2 Co 5, 20). Al recibir el perdón, en el Sacramento que está en el corazón de nuestro proceso de conversión, también nosotros nos convertimos en difusores del perdón con nuestras palabras y gestos, sien-

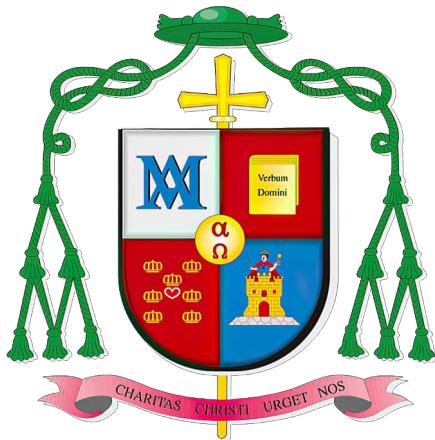


do capaces de reconstruir nuestra fraternidad. A esta esperanza nos acogemos todos los cristianos, porque estamos llamados a ello durante este Año Santo 2025.

Queridos cofrades, pensad si podéis este año intensificar vuestros buenos propósitos, el estilo que caracteriza a un verdadero cofrade que sabe que sirve al Señor en una eficaz labor evangeliadora, con sencillez, pero con la convicción de la necesidad de cuidar la relación con Dios y con los hermanos. Buscad con anhelo lo esencial, lo que verdaderamente importa, sabiendo dejar atrás todo lo que no ayude a vivir una plena fraternidad, pero pedid la ayuda de Dios, que la regala en abundancia. El camino para estar en contacto continuo con el Señor es sencillo, el recogimiento y la vida interior, la oración sincera sabiendo que estás delante de quien te ama. Esto te ayudará a iluminar los desafíos de la vida y a tomar las correctas decisiones en medio de las responsabilidades.

Os deseo que viváis una Semana Santa y todo el año con esperanza, como testigos del tiempo nuevo, en el que Dios «hace nuevas todas las cosas» (cf. Ap 21,1-6); conforme a la esperanza de Cristo que entregó su vida en la cruz y que Dios resucitó al tercer día, dispuestos siempre para dar explicación a todo el que nos pida una razón de nuestra esperanza (cf 1 P 3,15).

Os espero este año 2025 en la Catedral, templo jubilar, pasada la Semana Santa, para dar gracias al Señor por lo vivido y también para lucrar las indulgencias que el Papa Francisco nos ha concedido. ♦



Fernando Gutiérrez Reche. Capellán

Cuaresma, camino de esperanza

Q

ueridos hermanos: El tiempo litúrgico de la Cuaresma, la Semana Santa y la Pascua de este año 2025 está enmarcado en la celebración del Jubileo de la Encarnación de nuestro Redentor. Bajo el lema “Testigos de la Esperanza” nos invita el Santo Padre Francisco a todos los creyentes a vivir intensamente este año Jubilar y a recuperar la única esperanza verdadera para el hombre que es Jesús Nazareno Muerto y Resucitado por nuestra salvación.

La celebración de esta Cuaresma es un tiempo para pararnos y meditar como estamos nosotros, y nuestra realidad más cercana de familia, amigos, cofradía. Son unos días para recuperar el sentido de nuestro ser cristiano, que es seguir cada día con más fidelidad a Jesús Nazareno. Él vino a traernos la luz y quiere iluminar y dar calor a tantas oscuridades de nuestros corazones. El camino cuaresmal es un volver a la casa del Padre, como el Hijo Prodigio, Él nos espera con los brazos abiertos.

Este tiempo de gracia unido al gran Jubileo es una llamada para ser hombres y mujeres nuevos llenos de esperanza, de vida en plenitud, esa esperanza y esa vida que debemos también trasmitir a nuestros





FOTOGRAFÍA: Saga

hermanos con un testimonio de fe coherente y evangélico donde estemos cada uno.

Para ello tenemos que vivir estos días con intensidad y devoción, buscando momentos para acercarnos más al Señor, meditando y escuchando con atención su Palabra, orando y celebrando los sacramentos, especialmente el sacramento del perdón. Y que descubramos el rostro del Nazareno acercándonos a los pobres, enfermos y necesitados con más dedicación.

Que nuestras oraciones, ayunos y limosnas nos ayuden a renovar nuestra vida en este tiempo de cuaresma y que lleguemos a la Pascua sintiendo la gozosa presencia del Resucitado en nuestro mundo.

No podemos olvidar nuestra colaboración con la Casa Hogar “Soledad de los Pobres” donde acogemos a personas mayores sin recursos, necesitan urgentemente de nuestro apoyo. Una pequeña suscripción mensual es lo mejor para el sostenimiento de esta gran obra de caridad marraja.

Como es costumbre en Navidad y Cuaresma os pido vuestro donativo en las huchas, bizum o transferencia para ayudar económicamente a la fundación y otras realidades que necesitan de





FOTOGRAFÍA: Sagas

nuestro apoyo. Se puede hacer aportaciones en la cuenta bancaria: ES14 3058 0220 6127 2020 405 y Bizum: 02347

Que las celebraciones religiosas de esta Cuaresma, los Cultos y Miserere a nuestro Titular, las distintas Eucaristías nos acerquen más a Dios y a los hermanos. Que los trabajos cofrades de estos días no nos hagan olvidar lo esencial. Que vivamos este tiempo bien despiertos, con fe, esperanza y amor, con nuestros ojos fijos en Jesús Nazareno.

Ánimo, no caminamos solos, caminamos con Jesús Nazareno y la Virgen de la Soledad, en comunión con toda la Iglesia en oración y sacrificio, recorriendo el camino de la Cuaresma que no termina en la Cruz, sino en la Resurrección.

Que tengamos un provechoso camino cuaresmal. Feliz Pascua de Resurrección.

El Nazareno os colme de bendiciones.

Un fraternal abrazo. ♦



Palabras de un joven sanjuanista

Alberto Bernal Aparicio

Cerca de 15 años han pasado desde aquellos días en los que aquel niño pasaba por casa de su abuela a que esta viera cómo de bien le habían quedado los arreglos que le había hecho a la túnica de nazareno del año anterior.

Lo que nadie sabía era que aquella túnica morada, retocada año tras año a medida que el niño crecía, acabaría convirtiéndose, con el tiempo, en la chispa que cada Semana Santa enciende la llama de la ilusión, los nervios y sobre todo, la devoción.

Cada primavera, aquel niño contemplaba con admiración las distintas imágenes portadas a hombros por los caballeros portapasos, mientras se prometía a sí mismo que, algún día, sería él quien tuviera el honor de formar parte de ellos. Una profunda devoción surgió en su interior al contemplar la imagen de San Juan. La perfección del paso, la impresionante ofrenda floral blanca del Viernes Santo y la figura del Evangelista guiando el camino a la Virgen, hicieron despertar en él la necesidad de formar parte de aquel trono algún día. Y es que, si bien su familia venía de una larga tradición marraja, nunca había habido ningún vínculo con la Agrupación sanjuanista más allá de la admiración que, por su naturaleza, evoca en cualquier cartagenero.

Aquel niño es quien hoy les escribe estas palabras.





El propósito de las mismas no es otro que compartir con todos los hermanos y hermanas de la Agrupación el sentimiento que, creo, surge entre todos nosotros. Cada año, unos meses antes del inicio de nuestra Semana Santa, me encuentro, casi sin darme cuenta, viendo una y otra vez las procesiones del Viernes Santo y la Madrugada. Se ha convertido en un hábito arraigado, cuyo origen desconozco de dónde viene. Y estoy seguro de que no soy el único que lo tiene. De igual manera,

estoy seguro de que tampoco soy el único que a lo largo del año escucha las marchas que nos acompañan cada noche de procesión (acentuándose su escucha en las semanas previas a cada Semana Santa). Ver las fotos de años anteriores, leer los prismas, investigar más acerca de la Agrupación y la Cofradía... Todo son pequeños hábitos que se repiten y que estoy seguro de que más de un sanjuanista hace todos los años. Y quizás es por eso por lo que nuestra Semana Santa es tan especial. Porque lo que a ojos de la gente parece vivirse solo durante una semana, en la piel de un procesionista se vive durante



todo el año. Y es por ello por lo que la espera a veces se hace muy difícil, más si le sumamos la incertidumbre climática típica de nuestra Semana Santa.

Si bien es cierto que mi trayectoria en la Agrupación es aún corta, creo que es importante que aquellos de nosotros que no llevamos una larga tradición sanjuanista nos acerquemos a participar y colaborar más estrechamente en los actos de la Agrupación. Son los veteranos los que han forjado con esfuerzo y dedicación el camino que seguimos hoy, y no hay nada más valioso que aprender de su experiencia y compromiso. Ellos son quienes nos enseñan el verdadero significado de lo que implica formar parte de esta Agrupación, y su presencia es fundamental para que la tradición perdure.

Sin embargo, también es cierto que las nuevas generaciones hemos de tener el deseo y el compromiso de aportar a esta tradición, no para reemplazar lo que se ha construido, sino para sumar con la ilusión y la energía que cada uno pueda ofrecer. El esfuerzo colectivo y la transmisión de ese legado con respeto y pasión, permite que nuestra Agrupación siga creciendo, enriquecida por las experiencias de todos. Así, los más jóvenes, también nos convertimos en parte esencial de esta tradición, aprendiendo de los más veteranos y, a la vez, contribuyendo a que la llama de



FOTOGRAFÍA: Floristería Flori





FOTOGRAFÍA: Saga

la devoción siga viva, con la misma intensidad, pero renovada generación tras generación.

Ya falta poco. Para abrir la caja blanca del vestuario. Vestirnos nerviosos y con ganas de que el momento llegue. Concentrarnos y entrar a la iglesia. Ocupar nuestro sitio. Respirar profundo y desearle buena procesión a otros hermanos. Escuchar el primer redoble de tambor. Comenzar lo que llevamos todo el año esperando. Ya falta poco.

No quería acabar este artículo sin hacer mención de que este será el primer año que el niño no pase a ver a su abuela antes de la concentración.

También será el primero en el que, la noche del encuentro, pase por la plaza San Francisco y no vea y entregue una postal a una de las personas que más me ha cambiado la vida. Compartiendo nombre con el color de las flores que arropan a nuestro titular el Viernes Santo, una de ellas siempre será para ti.

Sé que ahora os encontráis junto a San Juan y la Virgen, veláis por mí y me acompañáis en cada paso que doy. Por todo esto y por mucho más... ¡Viva San Juan! ◆



Discurso Palma de Oro 2024

Eduardo Javier Delgado Martínez

Para comenzar, extiendo un cordial saludo a las autoridades, a la Presidenta de la Junta de Damas, al presidente de la Agrupación y a todos los presentes. Queridos hermanos, este momento, aunque parecía un sueño lejano, me llena de felicidad, emoción y gratitud al recibir la Palma de Oro.

Mi camino como sanjuanista ha estado marcado por vivir y sentir la Semana Santa con una pasión que todo buen cartagenero comprende. Para mí, es sagrada, intocable y prevalece sobre cualquier otro compromiso.

Desde los 12 años, la curiosidad me invadió al ver las túnicas y capuces colgados en casa de mi madre. Más de una vez me los probé, sintiendo esa devoción y el llamado a pertenecer a la Cofradía Marraja y a mi querida Agrupación de San Juan Evangelista.

Llegué a esta Agrupación gracias a mi cuñado Antonio Bueno Carrillo, quien se vestía en casa de mi madre, y él fue quien me inscribió. Si Antonio estuviera aquí compartiría con nosotros este momento. Le dedico un recuerdo con cariño.

Aún resuena en mi memoria aquel Sábado Santo del 1971 cuando me disponía salir por primera vez junto a mi amigo y hermano Ángel Monteagudo. Al llegar su casa en la Calle del Aire lo encontré





FOTOGRAFÍA: Juan A. Rosell Franco

enfermo en cama. A pesar de ello, nuestro abrazo fue un refugio de emociones compartidas.

Los años dejan su huella y cada Semana Santa me pregunto si será la última. Pero las marchas especiales 'San Juan', 'Dolorosa', 'Evangelista' y 'Discípulo Amado' reavivan el espíritu y despiertan nuevamente el deseo de participar. He tenido el honor de ser puntero de la fila izquierda durante muchos años en perfecta compañía de mi hermano José Luis Juan, puntero de la fila derecha. Don Juan Pérez Campos alguna vez comentó que era un espectáculo ver llegar al tercio con nosotros como punteros. Con humildad puedo decir que, quitando el sudario, he ocupado

casi todos los puestos: cabo de evangelios, abriendo el tercio con la vara, tercio con la vara del presidente, y vara meón.

Mis vivencias, encuentros, madrugadas y saetas son innumerables. Si comenzara a relatarlas, nos extenderíamos por horas, y no deseo abrumarlos. Anhelo que esta sea la herencia que deje a mis nietos, para que la vivan y disfruten con la misma devoción y entrega de su abuelo.

Hoy es un día significativo y muy especial para mí. Reitero mi agradecimiento por haberme otorgado la Palma de Oro. Me gustaría que mis amigos y hermanos Ángel Monteagudo y José Luis Juan, estuvieran a mi lado en este instante. Solo me resta decir: ¡Viva San Juan! ♦



El Evangelista

José Sánchez Artés

La marcha de procesión El Evangelista compuesta en 1991 por José Vélez y dedicada a la Cofradía de San Juan Evangelista de la vecina ciudad de Calasparra, ha encajado a la perfección en nuestro desfile, con la salida simultánea y el desfile como unidad de todo el conjunto en procesión; tercio, banda y trono; dando un paso más en la evolución del orden en nuestra Semana Santa. Y quisiera aprovechar este espacio para contar algunas anécdotas de cómo esa marcha llegó hasta nuestra Agrupación.

La historia comienza el Viernes Santo de 2008. Un familiar mío estaba grabando desde el balcón de un primer piso de la calle del Aire mientras pasaba el tercio del Santo Cáliz. Mi hija Paula, que tendría 8 años, entra en escena y se pone a tararear y mover la cabeza al compás de la marcha que sonaba en ese momento. Cuando posteriormente vi el vídeo para editarla, me fijé en ello y era una melodía que no recordaba haberla escuchado antes, muy bonita y reconfortante.

A los pocos días, hablando con José Francisco López, amigo y compañero de directiva, le cuento la anécdota y me dice que la marcha es Santo Cáliz (José Tudela - 1999) y que en una de sus partes es una clara inspiración de la marcha El Evangelista (José Vélez - 1991). No la conocía así que la busqué y me encantó desde el primer momento. Era una marcha con una melodía preciosa y con mucha fuerza. Tenía un “crescendo” maravilloso que me hizo imaginar cómo sería desfilar con ella y que plasmé en un montaje de vídeo





Francisco Sánchez Lázaro

que publiqué en YouTube, similar al que un año antes hice con la marcha La Madrugá (Abel Moreno – 1987), que también me gustaba mucho. Desde ese momento me propuse, hablando con unos y otros, que la incluyéramos en el repertorio.

En 2014, con motivo del 25 aniversario del tercio femenino del Santo Amor, se editó un CD con el título “Así marcha San Juan” en la que se incluyeron tanto Madrugá como El Evangelista y también Virgen del Valle. El repertorio del CD se hizo entre José Francisco López y Ángel Monteagudo, con la aportación del Director Jaime Belda que introdujo la de Wagner en lugar de la propuesta de Virgen del Tura. Ernesto Terry lo recuerda así *“el día que se grabó en Torrevieja la marcha El Evangelista, estábamos presentes en el auditorio un nutrido grupo de sanjuanistas y oírla directamente con los ojos cerrados imaginando a San Juan desfilando con esa marcha fue el detonante”*.

No obstante, en la Noche de Viernes Santo de ese año 2014 se estrenó en procesión la marcha Virgen del Valle, pero en la calle no resultó, le faltaba fuerza y el sonido se perdía. Ángel Monteagudo lo recuerda así: *“Cuando*



me planteo, como vara de música, ampliar el repertorio de marchas, en un principio me gustaba más Virgen del Valle. Tras probarla en procesión no funcionó. El tercio no marchaba bien”.

Mi amigo Ángel Marín, al que llevaba años dándole la cantinela con El Evangelista, sí me escuchó y con su peso en la directiva como Vicepresidente se movió, y en secreto, junto con Ángel Monteagudo, vara de música, y Ernesto Terry, capataz, prepararon su interpretación con la salida sincronizada y con el crescendo.

En 2015 pudo hacerse por primera vez en la calle Sagasta (Jabonerías) y fue una experiencia fantástica. Todos los allí presentes apreciaron que había ocurrido algo especial sin saber muy bien qué había pasado. Después de ese momento, Ángel Marín se me acercó y nos miramos a los ojos, los dos estábamos emocionados. Ibamos de varas de tercio y fue muy, muy especial y muy emotivo. En ese año 2015 se me había distinguido con la palma de oro y ese fue, sin lugar a dudas, el momento más emotivo y el mejor “regalo”.

Ernesto Terry lo recuerda así: “Bueno, realmente, la primera salida con el crescendo en Sagasta fue un poco sorpresa para todos (recuerdo que ni varas ni sudaristas llevan pinganillo, aunque los



Francisco Sánchez Lázaro y su hijo José



californios crean que sí). Unos días antes le dije a Ángel Marín que lo podía hacer, que había estudiado los compases y que sabía cómo podíamos arrancar sincronizadamente, pero tenía que darse la circunstancia. No siempre se podría. Aquella primera vez la Magdalena estaba ya andando y faltaba muy poco para el crescendo. Desde el sudario me indicó Vicente Serra, guion, que teníamos que arrancar. Dije que esperáramos solo unos segundos y podríamos arrancar con el crescendo. Al ver que la Magdalena andaba ya, creímos que esa vez no iba a poder ser. Pero fue”.

Pascual Pastor, sudarista, dice: “*Fue increíble. Un cúmulo de sensaciones. Os puedo garantizar que no he vivido algo que se le acercara ni de lejos. Al arrancar sólo escuchaba aplausos y vítores. Casi no oía el tambor. Fui con los ojos cerrados en más de un momento. Fue un momento de esos inolvidables, por su complejidad, y al mismo tiempo, por la magia que lo envolvió. Siempre lo llevaré en mi recuerdo*”.

Bien, así fue como El Evangelista nos llegó. Y desde ese Viernes Santo de 2015, junto a “El Destierro” (San Juan), Dolorosa, Discípulo Amado y Santo Amor, forma parte de nuestro maravilloso repertorio.

Y este año que se cumplen 10 años de aquel especial momento, cuando el Viernes Santo suene el Evangelista nuevamente por las calles de Cartagena, le dedicaré ese momento a mi padre, Francisco Sánchez Lázaro, que me transmitió su pasión por San Juan, que me enseñó todo lo que sé sobre procesiones, y que nos dejó el pasado 23 de agosto. ♦

Youtube:

<https://youtu.be/mpeBZHsHBNI>
<https://youtu.be/iIWJykjEsY>
https://youtu.be/VPGuN_oYwgI?t=394
<https://youtu.be/uhi8iYbR7h0>



Prisma de Plata 2024

Belén Donate Hernández

Desde que era pequeña he sido sanjuanista marraja, algo que significa para mí una forma de devoción y de sentimiento cartagenero. Salir en procesión vestida de nazarena era una gran ilusión que esperaba año tras año, de modo que los días previos a la Semana Santa eran un preámbulo a la felicidad, al disfrute de una ciudad volcada en celebrar la Pasión a través de la luz y de la flor. En el año 1990 el tercio del Santo amor de San Juan sale por primera vez como tercio femenino, y yo era una de las integrantes de dicho tercio. Recuerdo aquella primera salida: los nervios y la emoción de principiante me invadían, pero los dominaba, consciente de la alegría y de la responsabilidad que tenía. Para mí no solo era una tradición familiar, sino una vocación cartagenera, la manera de expresar la pasión que tengo por mi Agrupación.

Recibir el prisma por estos 25 años significa un gran honor y un impulso para seguir engrandeciendo esta gran Agrupación. Han pasado 25 años y sigo teniendo los mismos nervios y la misma emoción que el primer año. Vestir el traje del Santo Amor de San Juan me supone un enorme orgullo y una gran responsabilidad: procesionar con la Agrupación que amo, en la que un año fui vicepresidenta y ya llevo 15 años como hermana vara de tercio; un tiempo en el que he hecho grandes amigas, y por todo ello me siento muy agradecida por cada risa compartida, cada lágrima derramada y cada paso dado en esta hermosa travesía. A lo largo de estos años he tenido la oportunidad de trabajar codo a codo con personas que comparten el mismo amor por nuestras tradiciones, de forma que los ensayos, las reuniones y las salidas en procesión han sido momentos de aprendizaje y crecimiento personal.

Al encarar el porvenir, quiero seguir formando parte de esta Agrupación todos los años que pueda. Por muchos años más de pasión y devoción ¡VIVA SAN JUAN! ◆



Prisma de Plata 2024

Lorenzo Manuel Albaladejo Rodríguez

La primera vez que participé en la procesión del Viernes Santo, junto a mis amigos Tete y Nacho, mirábamos el prisma de plata con admiración y soñábamos con tenerlo en nuestras manos algún día... ¡Ya lo tenemos!

Esos primeros años bajo el cajón, nos hicieron saber la importancia de hacer desfilar a San Juan por las calles de Cartagena. Todo lo que disfrutamos, sufrimos, en definitiva, vivimos ahí debajo, nos unió para siempre a esta Agrupación.

La recogida del prisma de plata frente a mis hermanos del Grupo de Caballeros Portapasos me hizo revivir todas las sensaciones almacenadas durante estos 25 años, cada desfile, calle y paso ocupan un lugar especial en mi corazón, sobre todo al desfilar por Santa Florentina y recordar a mis padres viéndonos desfilar.

Ha sido un recorrido extraordinario, nunca hubiera sido posible sin el apoyo de mis hermanos sanjuanistas y de mi familia, en especial de mi esposa Rufi y de mis hijos Jorge y Carlota.

Gracias a todas las personas que forman o han formado parte de la Agrupación San Juan Marrajo, por todo lo que hemos vivido y lo que juntos nos queda por vivir.

¡Viva San Juan! ◆



Prisma de Plata 2024

Davil Gil Salinas

Mi inicio fue en el año 1997. Nadie de mi familia formaba parte de ninguna Agrupación, así que fui el primero. Empecé saliendo en la procesión del viernes noche en lo que se conocía como "submarino", que era la parte interior del trono y desde entonces siempre he salido en las dos procesiones. He vivido procesiones buenas, malas y regulares pero sin duda, la penitencia más grande la haces el año que, por diferentes causas (COVID, lluvias, trabajo...), no puedes salir. Para mí, salir en San Juan es un cúmulo de sensaciones muy especiales y emotivas a la vez, es estar en familia y con amigos. Los preparativos de los días previos, el reencuentro con los compañeros, ese olor a incienso y flores tan característico de la Iglesia, ese cosquilleo antes de la procesión, los abrazos al llegar a la iglesia y la vuelta a casa con un puñado de flores para llevarlas al cementerio en recuerdo de los que ya no están pero que siguen muy presentes. Después de tantos años hemos ido ampliando la participación familiar en la Semana Santa, principalmente entre las Agrupaciones de San Juan y "La Verónica", aunque también hay alguna "Magdalena" por ahí. Mis hijos, hermanas, ahijados y sobrinos lo hacen de una manera más activa pero también están mi tía y mi madrina, que no salen pero ayudan muchísimo en la venta de papeletas, arreglos de vestuario y nos acompañan en las procesiones. A ellas les debo todo en la vida. Me siento muy orgulloso de todos ellos por haberse sumado a esta pasión por nuestra Semana Santa. Estoy muy feliz y agradecido por recibir el Prisma de Plata y por pertenecer a la mejor Agrupación de la mejor Semana Santa. ¡¡¡Viva San Juan!!! ♦



Prisma de Plata 2024

César Climent Andrés

Q

ué mejor forma de mirarme como portapasos que en el prisma que la Agrupación me regaló por todos estos años. Espejo de las miradas vibrantes de aquellos que me han contemplado al pasar desde 1996.

Ofrecemos fe, ilusión, tradición, sonrisas, lágrimas. Todo ello bajo el relente de la madrugada.

Hago especialmente partípate a mi abuela, madre e hijo, este con 4 meses vestía túnica, con 6 años nos daba caramelos y si todo va bien el año que viene hará suyo el sudor y la compañía de su padre bajo la vara. Muchos cansados kilómetros desde Barcelona, caravanas y la vista puesta en el

cielo. Años de varas rotas, paso ligero bajo aguas, confinamientos con la salve en la distancia, compañeros renovados y riñones malogrados. Todo bajo esa melodía que estremece las tripas de emoción. Es un peregrinaje interior encarnado a golpe de campana y convicción.

De tanto en tanto algún no procesionista no entiende mi insistencia y esfuerzo, siempre contesto lo mismo; desde lo, a veces, impersonal de las grandes ciudades, soy yo el que no entiende tu sorpresa, pero sí comprendo que uno se acostumbre a todo incluido el no valorar en justicia lo propio. ♦



Prisma de Plata 2024

José María de la Puerta Soler

El año pasado tuve el honor de recibir el Prisma de Plata de nuestra Agrupación, pasando a formar parte del grupo de Caballeros Portapasos que hemos tenido el privilegio de desfilar durante 25 años con nuestro querido San Juan por las calles de Cartagena. Recuerdo como si fuera ayer mi primera salida en 1985, el año en que volvimos a llevar a San Juan a hombros en la Madrugada y así seguí haciéndolo durante 23 años, muchos de los cuales por la mañana y por la noche, hasta que tuve que dejarlo por motivos personales. Muchos son los recuerdos de todos esos años, la primera salida, la entrada en el Lago, levantar el trono al paso de la Virgen, algo que surgió de manera espontánea entre los portapasos que en ese momento estábamos en el trono, la calle Mayor sin bajarla, Fabián, levantar al Santo dentro de Santa María al finalizar la procesión...

Hace dos años, dos de mis hijos salieron por primera vez en la procesión de la Madrugada y tuve la posibilidad de salir con ellos. De este mi “segundo” primer año es de cuando guardo mis mejores recuerdos, volver a vestirme, entrar en la iglesia, llegar al trono y no sólo por repetir una experiencia que pensaba no volvería a sentir sino por hacerlo junto a mis hijos. ¡Qué orgullo!

Gracias Ernesto por haberme permitido volver a disfrutar de esos sentimientos. ♦



Prisma de Plata 2024

Daniel Andreu Conesa

Desde pequeño cuando iba con mis padres a ver las procesiones siempre me quedaba admirado al ver la luz que llevaba San Juan Marrajo, era algo increíble el ver como desfilaba el tercio con su paso largo.

Pasados los años un amigo me dijo un día si quería salir llevando el trono de San Juan, sin pensarlo le dije que sí, era el año 1998, desde ese año hasta hoy no he faltado a la cita de procesionar cada año con el Titular de la Agrupación.

Portar el trono de la Agrupación de San Juan Marrajo es una experiencia que trasciende el mero acto de cargar una estructura. Es un viaje profundo y significativo que implica dedicación, esfuerzo y una conexión espiritual con la tradición y la comunidad.

El inicio de este camino suele estar marcado por la emoción y el fervor de ser parte de una tradición centenaria. Al principio tienes un nerviosismo propio de principiante, piensas si tienes la técnica adecuada para portar el trono, hasta el entendimiento del peso simbólico que representa. El trono de San Juan Marrajo no es solo una estructura física, sino un emblema de la fe y devoción.

A lo largo de los años, portar el trono requiere un compromiso inquebrantable. La disciplina es clave, ya que debes estar en sintonía con tus compañeros, moviéndote al unísono para llevar el trono de manera segura y respetuosa.

Cada procesión es un cúmulo de emociones. Al portar al Titular de la Agrupación se experimenta una mezcla de



orgullo, responsabilidad y, a menudo, agotamiento físico. Sin embargo, estos sentimientos son eclipsados por la satisfacción de ser parte de algo más grande que uno mismo. Ver las calles llenas de devotos, sentir la música de las bandas y percibir la atmósfera de reverencia y respeto es una experiencia inigualable.

Portar el trono de la Agrupación de San Juan Marrajo durante 25 años ha sido para mí más que una labor, es una experiencia de crecimiento personal; es una forma de vida. Es una expresión de fe, una muestra de devoción y un compromiso con la comunidad. A lo largo de estos años, no solo se carga con el peso físico del trono, sino también con el honor y la responsabilidad de mantener viva una tradición que es el corazón de su identidad cultural y espiritual.

Es un orgullo el tener el Prisma de plata y poder procesionar junto a mis hijos, quienes han heredado mi pasión. Juntos, compartimos momentos inolvidables y fortalecemos nuestros lazos familiares, al tiempo que celebramos nuestras tradiciones y valores.

Esta experiencia deja una marca imborrable en el alma, un testimonio de la fuerza y la perseverancia humana al servicio de la fe y la tradición. ◆



Espiritualidad del Caballero Portapasos

José Miguel Jiménez Atiénzar

Por razones que la Divina Providencia tiene reservadas para sí, este sanjuanista que escribe ha podido portar a hombros a San Juan en su “doblete” del Viernes Santo en no abundantes ocasiones, pero sí en diversos estados de vida: como civil, como militar (cadete de la General) y como seminarista (aspirante al sacerdocio). Siendo ahora sacerdote, me gustaría compartir con mis hermanos portapasos de San Juan algunas pequeñas ideas que con cierta osadía he querido llamar *espiritualidad del caballero portapasos*. No son más que unas pinceladas de la atmósfera sobrenatural que envuelve cada procesión y aquellos matices que considero deben cuidarse con mayor esmero y cariño a nivel individual para un superior provecho espiritual.

1. Caballero de un señor

Es de todos sabido que las filas de los ejércitos medievales que luchaban por un rey se nutrían, en gran parte, por las tropas que cada señor del reino tenía bajo su mando. También se sabe de momentos en los que algunos señores traidieron a su rey, y otros que le fueron incondicionalmente fieles.

Nosotros, hermanos, tenemos la dicha de servir al más fiel de los señores del Rey de reyes: San Juan Evangelista. Desde esta





FOTOGRAFÍA: Saga

perspectiva debemos enfocar todo lo que viene a continuación.

Nos lo repite nuestro capataz en los instantes previos a la salida: «portamos al Discípulo Amado para mostrar el camino a la Madre Dolorosa al encuentro con su hijo Jesucristo».

Es Viernes Santo. La batalla definitiva entre el la Luz y la tiniebla, la gracia y el pecado, la vida y la muerte. El Rey se muestra públicamente desnudo, despreciado y en carne viva a causa de la flagelación. Todos le han abandonado. Todos, menos aquel a quien amaba: San Juan. Y debajo de su virginal túnica blanca... ¡sí! los caballeros portapasos, dispuestos a padecer la misma suerte que su Rey!

2. Alma limpia, combate pulcro

En la Batalla de Lepanto, don Juan de Austria, consciente del carácter espiritual de dicha batalla, distribuyó sacerdotes por las galeras, mandó celebrar misas y confesarse a todos los soldados antes de entrar en combate.



El Jueves Santo, horas antes de la madrugada marraja, se celebran los oficios de la *Cena del Señor*, conmemorando la institución de la Eucaristía y del Sacerdocio. No existe mejor preparación que esa para tomar perfecta conciencia de lo que voy a hacer en unas horas. Por ello, dejo lista mi túnica y me voy a la iglesia.

Siento, no obstante, un peso que me lastra... son mis pecados. Mi conciencia me los recuerda. Tengo que pedir perdón. He ofendido a Dios. No es suficiente la penitencia de cargar a hombros el trono. ¡Mis pecados han sido el motivo de su crucifixión! Me da vergüenza. Me cuesta abrirme al confesor. ¡No hay excusa! Un buen caballero sabe reconocer sus culpas sin doblez. Me inflamo de humildad y voy a los brazos de Jesucristo a recibir un torrente de misericordia. Me arrepiento... ¡y me confieso! ¡Qué alegría sobrenatural! ¡Qué alivio experimenta mi alma al saberme perdonado por el Rey por quien en unas horas voy a desfilar! ¡No hay consuelo mayor que este!

Después, los oficios de Jueves Santo. Con el alma limpia como una patena tras confesarme, comulgo el Cuerpo de Cristo instantes antes de que vaya a ser crucificado.

Qué distintas serían nuestras procesiones; qué distinta sería mi procesión, mi salida, mi desfile, si puedo ofrecerle al Señor el regalo de mi confesión y la comunión. Saber que desfilo después de haber recibido el Cuerpo del Señor... ¡Nada puede superarlo!

3. Decoro

Dice Santo Tomás de Aquino que el principio de la belleza es el orden. No me refiero ya aquí al orden en el desfile que, precisamente por eso hace tan bella nuestra Agrupación. No. Quiero referirme al orden en el vestir, en el hablar y en el obrar.

Como dice el refrán, la mujer del César no solo tiene que serlo, sino parecerlo. Cuando alguien ve el desfile de San Juan a hombros de sus portapasos, quiere imaginarse a ese ideal de caballero decoroso





FOTOGRAFÍA: Saga

que se preocupa por ir pulcro en el vestir, sin arruga, celoso de su apariencia, pues bien sabe a quién representa. Ese caballero que cuida su lenguaje, más aún cuando viste la túnica sanjuanista, ahorrándose cualquier comentario gratuito, subido de tono y, sobra decirlo, cualquier blasfemia. Que se acerca a la concentración con el mismo talante y porte con el que desfila, y que se recoge sin ánimo de dar pena después de la epopeya sanjuanista de cada Viernes Santo.

Es, con todas las de la ley, un caballero... el caballero portapaso de San Juan.

4. ¿Interior o exterior del trono?

Me tendrás que dar la razón al decir que ambos tienen su “magia”. El portapaso que carga en el interior vive una procesión más ad intra, más contemplativa o mística, por llamarlo de algún modo. Tapado de las miradas de la gente, le es más fácil elevar su pensamiento a Jesús, a la Virgen, a San Juan, a los momentos de la





FOTOGRAFÍA: Saga

Pasión. La oración vuela con más facilidad. Además, al estar rodeado por los cuatro costados por hermanos suyos, vive el espíritu de camaradería y hermanamiento de un modo singular. ¡Cuántos silencios en los descansos! “¡Están reventados!”, se podría decir... pero no. Están en el Calvario, están a los pies de la cruz, están junto a la Virgen María... están en el Cielo.

El portapasos que carga en el exterior tiene que hacer el esfuerzo por no dejarse llevar de las miradas, los comentarios, la vanagloria. Las superficialidades, al fin y al cabo, que le impidan elevar el espíritu al Gólgota. Sin embargo, el que va por fuera del trono tiene la dicha de contemplar las lágrimas en los ojos, los sollozos y los Padrenuestros rezados “por lo bajini” en los labios de tantos, de repartir postales del Evangelista a los niños para ir creando cantera, etc.

Sea dentro, sea fuera, la cuestión está clara: silencio, vuelo de águila y que hable San Juan.



5. Mi puesto en formación

Dice San Benito que el primer grado de humildad es la obediencia, y que la calidad de esta se mide en la rapidez con la que obedecemos y ponemos por obra aquello que se nos ha mandado.

Pocas son las órdenes que, a título personal, recibimos los portapasos, descontando el Reglamento de la Agrupación. Probablemente, la que sea más personalizada es nuestro lugar en la procesión. Nuestro puesto en formación, nuestro lugar en el trono.

Gracias al buen ejemplo de nuestros mayores, nuestro grupo de caballeros portapasos renuncia al apego de sitios fijos y, cuanto menos, vistosos. Así nos lo han enseñado con su propio ejemplo. Humildad. Obediencia. Y si a última hora me cambian de posición... ¡Amén!

Ese es el palmo de terreno que debo defender con mi vida por Cristo, mi Rey. El palmo de vara que me ha sido confiado para aliviar la fatiga de mi hermano, para compartir el peso de la Cruz de Cristo, que llevó y en la que fue crucificado por mis pecados. Ese palmo de vara tiene mi nombre. No puedo escaquearme. Jesús no lo hizo y yo no lo haré. Seré como otro Pilar de Zaragoza que con mi sacrificio sostenga el ánimo y la fe de mis hermanos.

6. Rosarios

Van sucediéndose las calles y van apareciendo rosarios enrollados en las manos apretadas por el esfuerzo de los portapasos. Lo miro y me acuerdo de mi Madre, la Virgen María.

El sanjuanista es hijo predilecto de la Virgen, además de que es para él fundamento vital. Quien no tiene a María por madre, no tiene a Dios por Padre. Acompañemos a San Juan, puesto que, en unos instantes, nos va a dejar nuestro Rey la mayor de todas las herencias: «Mujer, ahí tienes a tu hijo»; «Ahí tienes a tu madre».

Qué buen modo de ir desfilando al compás de los Avemárias rezados en secreto. ¿Hay acaso plegaria que desoiga la Virgen por medio del



Santo Rosario? No te canses de pedirle.

7. Música

La capacidad de hacer arte es, entre otras cosas, lo que distingue al hombre de los animales: su sensibilidad por la belleza. Por medio del arte, el hombre trata de expresar realidades inefables, es decir, incapaces de ser explicadas por palabras. Siendo esto así, de todas las disciplinas artísticas, la música, después de la poesía, es la más sublime. Y esto se debe a que la perfección de una disciplina artística es inversamente proporcional a la materialidad del medio por el que se expresa. Por eso la arquitectura, por ejemplo, está por debajo de la música, porque el medio que emplea para expresar la belleza es material, mientras que el empleado por la música no lo es.

Qué importante es la buena música en la procesión. Realmente transporta y eleva el alma a los lugares por donde anduvo el discípulo amado junto con su Maestro. Por ejemplo, a mí personalmente, el magnífico *crescendo* de la marcha *Evangelista* siempre me ha hecho imaginar un águila ascendiendo en círculos sobre un hermoso paisaje de Éfeso, donde la Virgen María pasó el resto de sus días mortales junto con San Juan, como si se tratase del final de una excelente película. Algo parecido que con el inicio de *El Discípulo Amado*: los soldados romanos que llevan preso a Jesús al compás del tambor y, San Juan, observando y siguiendo de cerca, como si el Discípulo Amado me dejase sus propios ojos. Y así, con tantas otras, como te pasa a ti.

Cuánto provecho espiritual saca el sanjuanista que aprovecha todos los medios a su alcance para vivir la procesión, especialmente de la música.

8. Uno con Cristo

Quisiera concluir con un colofón que debe dar sentido a todo lo que hacemos entorno a la Semana Santa: ser uno con Cristo.

En estos días santos celebramos que Jesucristo ha muerto





FOTOGRAFÍA: Saga

crucificado por mis pecados. Cada pecado mío es un salivazo al rostro ensangrentado del Señor, un latigazo a su espalda en carne viva, un martillazo a los clavos, una lanzada en su pecho. Con su muerte ha merecido ante el Padre para mí el perdón de los pecados y el poder participar de los bienes celestiales, no solo en el Cielo, sino también ahora.

Hermano mío, que tu vida sea coherente al nombre de caballero portapasos de San Juan: destierra la inmoralidad de tu vida, la blasfemia, la crítica, ... lucha contra el pecado con el auxilio de los sacramentos de la Iglesia y verás cómo tu vida cambia, puesto que los consuelos que experimenta el alma que vive conforme a los mandamientos de Dios no tienen competidor. ♦



MEMORIA



GALARDONADOS CON LA PALMA DE ORO QUE ASISTIERON A LA COMIDA DE HERMANDAD



TERCIO Y TRONO DE SAN JUAN EN LA MADRUGADA DEL VIERNES SANTO AÑO 2024. FOTOGRAFÍA: SAGA

FOTOGRAFÍA





TERCIO SANTO AMOR DE SAN JUAN EN LA CONCENTRACIÓN AÑO 2024. FOTOGRAFÍA: SAGA



IV CONVIVENCIA SANJUANISTA



Entrevista Palma de Oro 2024

Eduardo Javier Delgado Martínez

Gregorio Mármol Pérez

"Nuestro andar es insuperable"

"Me gusta que los jóvenes me pregunten cosas de la Agrupación y de nuestro desfile", dice quien lleva más de medio siglo formando parte del tercio.

De Eduardo Delgado Martínez se puede decir que es un sanjuanista histórico: lleva más de cincuenta años vistiendo los trajes de nuestra Agrupación en el Viernes Santo cartagenero, acompañando a San Juan Marrajo, por el que siente una grandísima devoción, y dando ejemplo de compromiso, trabajo y cercanía a las nuevas generaciones de hermanos que toman su relevo en un tercio que es referencia absoluta en la Semana Santa de Cartagena. Por todo ello, la Junta de Damas decidió en 2024 otorgarle la Palma de Oro en su XXXV edición, engrosando con su nombre una larga lista de sanjuanistas de leyenda.

- Un año después de la concesión de la Palma de Oro, ¿cómo



la valoras? ¿De qué te has dado cuenta en este tiempo que quizás no fuiste consciente cuando te imponían esa insignia?

- Te diré que fue una sorpresa, algo totalmente inesperado. Pero al mismo tiempo debo reconocer que me sentí muy orgulloso por tal reconocimiento a mi trayectoria en la Agrupación y del cariño que me han demostrado los hermanos, como quedó de manifiesto en la entrega.

- Tu presencia en los tercios sanjuanistas del Viernes Santo viene de lejos. ¿Cómo fueron tus inicios en la Agrupación?

¿Y cómo recuerdas tu primera salida?

- Mis inicios fueron de la mano de mi cuñado Antonio Bueno, conocido como 'el Loquillo', que se vestía en casa de mi madre. Yo veía allí los trajes colgados en Semana Santa e incluso hubo alguna vez que me los probé. En cuanto a mi primera salida, fue el Sábado Santo del año 1971, hace ya más de cincuenta años. Recuerdo que me vestí y fui a recoger a mi amigo y hermano Ángel Monteagudo a la calle de Aire. Íbamos a salir juntos por primera vez y la sorpresa fue que cuando llegué a recogerlo me lo encontré en la cama enfermo. Yo no sabía nada, así que nos dimos un abrazo y te diría que casi se nos cae alguna lágrima por aquella situación.

- En aquellos tiempos el tercio de San Juan estaba lleno de hermanos que han sido auténticos mitos del sanjuanismo marrajo ¿Quiénes eran tus referentes en aquellas primeras salidas?

- Mis referentes fueron mis cuñados, Antonio Bueno y Jofi Londres. Pero también algunos sanjuanistas que muchos de nosotros recordamos, como Miguel Fernández, Fabián Martínez Juárez y Paco Sánchez, entre otros. No podría nombrar a todos los hermanos que me inculcaron el espíritu sanjuanista.

- Y, ¿cómo se lleva eso de ser ahora tú ese referente para





generaciones de sanjuanistas marrajos? Porque el primero que está en las juntas eres tú, igual que en las concentraciones; has sido vara bastante años, colaboras con las directivas...

- Se lleva muy bien. A mí me gusta que los jóvenes me puedan preguntar cosas relacionadas con nuestra Agrupación o con el desfile de nuestros tercios. De hecho te diré que este año tengo a mi nieto Alejandro, que tiene ya 14 años, preparado para asistir a la junta de formación de tercio con la intención de ver si puede salir por primera vez y seguir mis pasos en San Juan. Yo siempre he ido a las juntas. Y, en cuanto al desfile, siempre me ha preocupado hacerlo lo mejor posible en los puestos que me han asignado.

Efectivamente, he estado en varias directivas, siendo vocal, contador y tesorero. En cuanto al tercio, he salido muchos años de puntero en la fila izquierda, de cabo evangelio abriendo la procesión, de hermano vara



elegido por el tercio y por el presidente, y actualmente salgo de vara 'meón'.

- Desde tu punto de vista, ¿cómo ha evolucionado la Agrupación? ¿Qué cambios significativos destacarías que se han producido?

- No sabría decir cómo ha evolucionado la Agrupación desde aquel primer día que salí. Porque es que yo creo que casi todo es igual que antes. En cuanto al desfile, sí que destacaría esa salida que tenemos sincronizada, que es una maravilla para el penitente y también para el público que nos ve. Es espectacular. Y en general diría que San Juan sigue siendo una gran hermandad donde todos nos llevamos bien.

- La pregunta del millón, ¿se desfilaba mejor antes o ahora?

- Es invariable. Queda nuestra salida y el paso del tercio, nuestros hachotes de butano ... Nuestro andar es insuperable.

- ¿Qué representa para ti nuestro Titular?

- Para mí, San Juan es un referente de admiración y devoción.

- ¿Y ves cercano un Viernes Santo con dos tercios y tronos sanjuanistas en la procesión del Santo Entierro?

- Lo veo cercano. Es que es algo que tendría que haberse producido hace bastantes años.

- Y en general, ¿cómo ves el futuro de la Agrupación con ese centenario que tenemos ya muy cerca?

- Lo veo muy bien. Me gusta ver que hay muchos hermanos que quieren salir y la prueba de ello está en la cantidad de suplentes que quedan cuando constituimos los tercios. En cuanto a la celebración del centenario de la Agrupación, espero, si San Juan lo quiere, poder vestir nuestro traje. Esa sería mi última salida, 55 años con nuestro Apóstol. ◆



Así desfiló 2024

Juan Antonio Rosell Franco

La actividad de nuestra Agrupación comienza el día 19 de enero, día en que el Sr. Presidente nos convocó para celebrar la Junta General Ordinaria de Rendición de Cuentas. En esta junta se aprobaron las cuentas del ejercicio 2023 y el presupuesto para el año 2024.

El día 24 de febrero, la Junta de Damas de la Agrupación se reunió para elegir al galardonado con la “Palma de Oro”. La junta de damas eligió al hermano Eduardo Javier Delgado Martínez, por su larga trayectoria en la Agrupación como directivo y vara de tercio.

La cuaresma empezó el 22 de febrero, día en que se celebraron los cabildos generales de las cuatro cofradías de Semana Santa de la ciudad. Los marrajos, al igual que californios, resucitados y del socorro expresaron su deseo de que las procesiones salieran a la calle. Nuestro Hermano Mayor D. Francisco Pagán Martín-Portugués, junto con el resto de hermanos mayores fueron a dar la noticia a la alcaldesa Dña. Noelia Arroyo Hernández.

El sábado 2 de marzo tuvo lugar la III quedada padelera sanjuanista en Club Center Cartago, contando con los siguientes 16 participantes: Antonio Suárez Chacón, Esmeralda Pérez Campos, Jose Javier Sánchez Albaladejo, Patricia Sánchez García, Juan Miguel Sánchez Albaladejo, Irene Sánchez Martín, Ana María Husillos Sánchez,





FOTOGRAFÍA: Saga

Irene Terry Andrés, Fulgencio Manzano Vives, José Enrique Gracia Ruiz, Gregorio García Ortúño, Gregorio García Pastorín, Rafael Ignacio Martínez Juárez, Gonzalo Martínez Conesa, Juan Antonio Pintado y Manuel Ramos.

El día 23 de marzo la Agrupación de San Juan se reunió en el Club de Oficiales de Cartagena para honrar al hermano distinguido con la Palma de Oro 2024 en su tradicional comida de hermandad. En dicho acto la Agrupación reconoció también con el Prisma de plata a los sanjuanistas que han alcanzado 25 años desfilando con nuestra Agrupación: Belén Donate Hernández, Lorenzo Manuel





Fotografía: Luis Carbonell Vilar

cabo en la capilla marraja de la Iglesia de Santo Domingo, como es tradición cada 6 de mayo.

El sábado 26 de octubre tuvo lugar la "IV Convivencia Sanjuanista", que se celebró en Villa Loro, y que contó con una nutrida asistencia de hermanos de la Agrupación.

Como viene siendo habitual, para despedir el año, los sanjuanistas nos reunimos para celebrar con una misa la Festividad de San Juan Evangelista el 27 de diciembre en la Iglesia de Santo Domin-

Albaladejo Rodríguez, Daniel Andreu Conesa, César Climent Andrés, José María de la Puerta Soler y David Gil Salinas. También se entregaron los diplomas a los hermanos portapasos con 10 años portando a San Juan sobre sus hombros a Juan Manuel Alarcón García, Sergio Fructuoso de Gea, Juan Miguel Martínez Espinosa, Víctor Navarro López, Luis Pablo Palencia Pérez y José Salvador Ros Feria.

En este 2024, el Sr. Presidente de nuestra Agrupación entregó el nombramiento de madrinas a Dña. Marta Marín Hernández y Dña. Elena Saquero Martínez.

En mayo, los sanjuanistas dirigieron su atención hacia San Juan para conmemorar el martirio de nuestro Titular ante Portam Latinam. Esta ceremonia se llevó a





Fotografía: Luis Carbonell Vilar

go. A la finalización del acto se hizo entrega de un diploma y una medalla de la Cofradía a los hermanos nacidos durante el año. Este año fueron: Manuel Mulero Mira, Óliver Thomas Ponti, Natalia Vidal Lozano, Marco Sánchez Sánchez y Arturo Carrillo Conesa. Finalmente, lamentamos profundamente el fallecimiento de nuestro hermano Francisco Sánchez Lázaro, quien siempre será recordado por todos nosotros. ♦

P & B
C O N S U L T O R E S

Asesoría jurídica, fiscal y contable
C/ Jara, 31 – 5º (Edificio Gran Hotel)
Tel: 968528191
info@pybconsulting.com





Florentina González Solano

Calle Alfonso XIII, 32
30310 - Los Dolores
flori@floristeriaflori.com



Inmoglobal Solutions c.t. s.l.

Empresa de reformas integrales, obras y proyectos

C/ Tierno Galvan 10, Bajo
30203 Cartagena, Murcia
B30895056
info@igs-ct.com



**SOLUCIONES PARA LA
INDUSTRIA QUÍMICA**

www.ntdmaquinaria.com
comercial@grupodistel.es





PROIMED
SUMINISTROS INDUSTRIALES

Pol. Ind. Cabezo Beaza, C/ Viena, parcela J-12
30353 Cartagena - Telf. 968 50 12 24 - Fax: 968 50 02 55



Novelec Cartago S.L.
Distribución de material electrico
C/ Ámsterdam, 92-94, P.I. Cabezo Beaza
30353 Cartagena (Murcia).
www.gruponovelec.com
CIF: B30878367

CONSTRUCCIONES Y REFORMAS
Rafael López S.L.
OBRAS Y SERVICIOS

AVDA SANDOVAL, NUM 37 | 30720 SAN JAVIER - (MURCIA)



Calidad profesional,
también para ti.



Pinturas · Herramientas · Maquinaria
Decoración · Aislamiento térmico exterior
Parquets · Papeles pintados · Suelos PVC



¡Visítanos en Cartagena!

C. Luis Pasteur, 16, 30203 Cartagena
Tel. 968 527 812

 www.isaval.es



ELECTRHOGAR
Instalaciones, S.L.

ELECTRHOGAR INSTALACIONES, S.L.
C/ Amsterdam, 88
Polígono Industrial Cabezo Beaza
30353 Cartagena - B-30692883
juancervantes@electrhogar.es





envapack_{SL}

Envapack, s.l.

Paraje de los Morenos, s/n.
Los Almagros-Fuente Álamo
www.envapack.com
Teléf. +34 968 15 10 49





TÉCNICAS LEGALES

TÉCNICAS LEGALES DE CARTAGENA

- Abogados -

www.tecnicaslegales.com

Email: info@tecnicaslegales.com



FOTOGRAFÍA

para el recuerdo



Autor: Desconocido. Año: 1925. Estreno de las capas rojas que junto con las túnicas de algodón, sustituyeron a las túnicas de percalina con cola. La innovación fue tal, que los periódicos de 1926 ya recogen que prácticamente todos los tercios marrajos las usaban.

